

RÓMULO ZABALA

Por el Académico DR. ALBERTO RODRÍGUEZ VARELA

Nace Rómulo Zabala en Buenos Aires, el 23 de enero de 1884. Cursa sus estudios en el Colegio La Salle, relacionándose desde sus primeros años con el vasto legado cultural del General Mitre. Ingresa en el Servicio Exterior entre 1911 y 1914 y desempeña funciones consulares en Liorna (Italia), New Castle (Inglaterra) y Boston (EE. UU.).

Regresó a Buenos Aires para desempeñarse como subdirector del Museo Mitre (1914-1931). Estuvo, además, íntimamente vinculado al diario "La Nación" como secretario de la Dirección, subadministrador y jefe de su archivo.

Rómulo Zabala desarrolló una infatigable actividad cultural en innumerables instituciones. Fue secretario del Consejo Nacional de Educación, director del Museo Municipal de Arte Colonial, supervisor de Museos Municipales, miembro de la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares y de la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos, presidente del Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades, vicepresidente de la Comisión de Homenaje al Uruguay, presidente del Instituto Cultural Argentino Uruguayo y miembro Fundador de la Sociedad de Historia de Buenos Aires y de la Sociedad de Bibliófilos del Río de la Plata.

La actividad académica de Zabala fue múltiple. Integró como miembro titular la Junta de Historia y Numismática y, posteriormente, la Academia Nacional de la Historia. Fue, asimismo, miembro fundador de nuestra Academia de Ciencias Morales y Políticas, y de la Academia de Ciencias de Buenos Aires.

Se empeñó en consolidar lazos de amistad y cooperación con diversos núcleos intelectuales de América Latina. Fue miembro de los Institutos Culturales Argentino-Brasileño, Argentino-Dominicano, Argentino-Peruano, Argentino-Mejicano y Argentino-Uruguayo. Fue designado miembro honorario del Instituto Sanmartiniano del Perú y miembro correspondiente del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay, de la Junta Nacional de Historia de Montevideo, del Instituto Histórico del Perú, de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía y de la Real Academia de Historia de Madrid.

Rómulo Zabala fue un propulsor de la museología argentina. Ricardo Levene ha recordado que "con el fervor de los años mozos y las ilusiones de su espíritu sensible, se consagró a custodiar celosamente las reliquias dignas de veneración de San Martín, Belgrano y Mitre, a ordenar y reconstruir vestigios del pasado, a preparar los catálogos de esos papeles y libros antiguos que forman parte del tesoro moral de la Patria". Tuvo veneración por el Gran Capitán y trajo desde Boulogne Sur Mer la cruz de su primera sepultura, hoy venerada en el mausoleo de la Catedral de Buenos Aires.

Era un hombre de modestia y generosidad proverbiales. Brindaba a los demás sus hallazgos históricos para que otros se cubrieran con los honores de su comentario y publicación. Supo cultivar coincidencias y aunar voluntades para empresas como la Primera Exposición Nacional del Libro, que organizó en 1928 y sirvió de base a la Sociedad Argentina de Escritores (S.A.D.E.). Zabala lanzó la idea de su fundación en un célebre banquete del 30 de noviembre de 1928. A los postres, pronunció un discurso en el que propuso que se nombrara una mesa directiva presidida por su íntimo amigo, Leopoldo Lugones, e integrada por figuras consulares como Horacio Quiroga, Rafael Arrieta, Enrique Banchs, Manuel Gálvez, Jorge Luis Borges, Arturo Capdevila, Alberto Gerchunoff, Enrique R. Larreta y Pedro Miguel Obligado. Su iniciativa fue aprobada por aclamación.

Entre sus obras más significativas debemos recordar *Las enseñanzas de la historia en las escuelas primarias*, *Historia de la Ciudad de Buenos Aires* (en colaboración con Enrique de Gandía), *Buenos Aires en la conmemoración*

de su *IV* siglo; *Antecedentes de la Segunda Fundación de Buenos Aires*; *Antecedentes de la expedición de Mendoza*; *Numismática del Virreinato del Río de la Plata* (publicada en la *Historia de la Nación Argentina* que dirigió Ricardo Levene), y *Fuentes para el estudio del Congreso de Tucumán*. A estos títulos deberíamos sumar los numerosos artículos publicados en "La Nación" sobre temas históricos. Su última obra fue *Historia de la Pirámide de Mayo*, publicada después de su muerte por la Academia Nacional de la Historia. Humberto F. Burzio tuvo a su cargo la compilación del material acumulado por Zabala, quien contó en el tramo final de su vida con la colaboración de su yerno, Federico Torres Lacroze.

Rómulo Zabala vislumbró la muerte con serenidad y fortaleza. Esposo y padre ejemplar, enfrentó el fin de sus días con cristiana resignación. Fue un hombre de fe religiosa, sobre todo desde el momento en que recibió el golpe suave y misterioso de la gracia, cuando se encontraba, como Claudel, meditando en una catedral europea. Desde entonces se operó en su espíritu una transformación que perduró hasta que le llegó la hora de comparecer ante el Señor. Murió en Buenos Aires, con la paz de los bienaventurados, el 22 de octubre de 1949.